



CAMARÍN PARA TROPA EN MINDANAO

Roig de Lluís, capitán de E. M., fot.

Dase el nombre de camarín por nuestro ejército filipino á la choza que se levanta para albergue transitorio de cierto número de soldados. Pocos y sencillos son los materiales que entran en su construcción y éstos los ofrece el país en abundancia. Una armazón de sólidos bambúes formando ángulo con la base cimentada en el suelo y el vértice hacia arriba, y esta armazón cubierta de espeso cogón constituyen el camarín. En la presente lámina se ve á varios soldados «cogonando», como allí se dice, la elemental morada que edifican. Es el cogón una planta de la familia de las gramíneas tan abundante en Filipinas que se extiende á veces inmensamente por las islas, ocupando espacios de muchos kilóme-

tros con exclusión de otras plantas. Los naturales la emplean para cubrir los techos de las casas y los animales la comen. En verano, cuando por la sequía se agosta la hierba, los bueyes comen el cogón, seco, ahumado, y casi podrido, de doce ó más años, quitado de las techumbres de las viviendas. Esta planta se apodera muy pronto de los terrenos de bosque que se arrasan por las talas y los caingés ó fuegos rastreros. Construídas de tal modo y con materiales tan inflamables, no es de extrañar que un incendio haga desaparecer pueblos enteros, ni que los flemáticos indígenas miren con impasibilidad el estrago, pues están seguros de que al día siguiente poseerán nuevas viviendas como las quemadas.